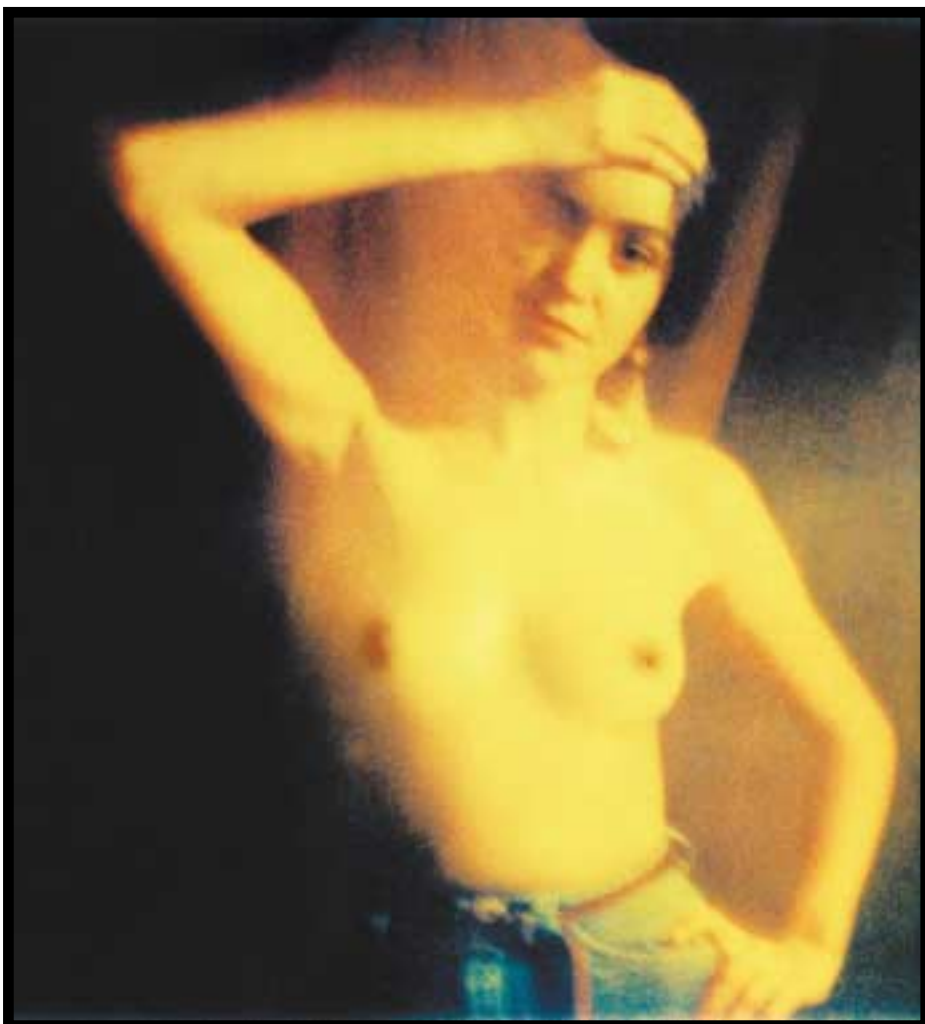


Miércoles 16 de noviembre de 2005

La Jornada de enmedio



Durante toda su vida Manuel Álvarez Bravo "probó y practicó técnicas y procedimientos nuevos", escribe su viuda, Colette Álvarez Urbajtel, también fotógrafa. Las cámaras Polaroid no fueron la excepción; el maestro "aprovechó su comodidad y rapidez". De un acervo de más de 200 fotos a

color, doña Colette hizo una preselección que se reproduce en el libro *Manuel Álvarez Bravo: polaroids*, que será presentado mañana en el Centro de la Imagen. "Al verlas pensé que era una lástima si se acaban de echar a perder sin que nadie las conociera", expresa **CULTURA/ 4a**